

Miguel Ángel SÁEZ GARCÍA: *Álava en la siderurgia moderna española. San Pedro de Araya (1847-1935)*, Diputación Foral de Álava, Departamento de Cultura, 1999, 276 pp., apéndices, abreviaturas y fuentes, bibliografía e índice, 9,02 euros.

Desde los años ochenta se viene acusando un fuerte aumento de los trabajos en el ámbito de la *business history*, término que englobaría tanto la historia de la empresa como la historia del empresario. El abrir y estudiar archivos de empresas y de empresarios ha enriquecido enormemente la visión que tenemos de la economía española y ha rellenado importantes «huecos» en la historiografía de España. La falta de series de producción y la ausencia de censos industriales hasta mediados del siglo XX eran algunas de estas dificultades a la hora de evaluar el *performance* de la economía española o de reconstruir una contabilidad nacional que permitiera un análisis de largo plazo. La suma de los estudios individuales, sectoriales y regionales realizados sobre empresas y empresarios en estos últimos años contribuyó en gran parte a paliar estas deficiencias que existían a la hora de cuantificar los fenómenos económicos. Y como consecuencia, evaluar la actuación de la economía española hoy día se puede fundamentar sobre unos conocimientos cuantitativos mucho más sólidos del pasado. Ésta ha sido una de las grandes contribuciones de la *business history* en España hasta ahora.

Sin embargo, la motivación principal de estas investigaciones nuevas no era la que hemos enunciado arriba, ya que su dinámica correspondía a otros motivos, como puede ser la importancia de la empresa o del empresario estudiado o la trascendencia del sector dentro de la economía española, el acceso a material de archivo inédito aún por explotar, la relevancia de la hipótesis que se trataba de contrastar, el interés de las autoridades locales por promocionar su pasado empresarial, y la posibilidad de financiar los trabajos de investigación. El trabajo de Sáez García, que a reglón seguido pasaremos a reseñar, reúne la segunda y las dos últimas motivaciones.

El libro se centra en la historia de una modesta factoría siderúrgica de Álava muy vinculada en propiedad y gestión a la familia Ajuria, y cubre casi un siglo de vida empresarial, desde su fundación en 1847 hasta su liquidación definitiva en 1944. Por tanto, no analiza una empresa de importancia dentro del sector de la siderurgia en España. Además, no se plantea a debate ninguna hipótesis dentro de las cuestiones relevantes que siguen abiertas sobre este sector. Sin embargo, no

debemos desdeñar otras aportaciones valiosas y meritorias que aumentan nuestros conocimientos actuales sobre esta actividad empresarial. Por ejemplo, me gustaría resaltar de dichas contribuciones el relato que se hace sobre los primeros acuerdos colusivos entre empresas siderúrgicas (1868-1880), la enumeración de las estrategias que es capaz de desarrollar esta pequeña empresa para enfrentarse a sus circunstancias adversas —entre otras, construyó el primer horno eléctrico en España— y las series temporales sobre la actividad de la empresa que reconstruye el autor.

La obra se divide en seis partes: una introducción a la empresa mediante un análisis de la evolución de su gestión y propiedad, una segunda dedicada a un estudio de su estructura productiva por períodos, una tercera que combina una descripción de la evolución de los mercados siderúrgicos nacionales con un análisis de sus propios mercados, una cuarta consagrada al estudio de la estructura financiera y los resultados económicos de la empresa, una quinta que proporciona un análisis de los trabajadores de la empresa (número, procedencia, salarios y condiciones de trabajo), y unas conclusiones finales.

Se deduce que este estudio contiene todos los ingredientes clásicos de una historia de una empresa a partir de fuentes documentales

internas: gestión y relaciones laborales, producción e innovación tecnológica, comercialización y resultados económicos. Lo más laborioso de esta obra ha sido la reconstrucción minuciosa de los avatares de esta pequeña empresa familiar a través de los libros de contabilidad y de talleres y de los copiadores de cartas y de facturas. Ahí reside el mérito principal del trabajo, frente a la gran mayoría de trabajos que se basan en fuentes de información interna más inmediatas, como las actas y memorias de las empresas. Sin embargo, con una espléndida base de datos reconstruida con mucho esmero, resulta sorprendente la escasez de material gráfico y la falta de métodos cuantitativos más sofisticados que apoyaran la argumentación del autor.

Por otro lado, la lectura del libro de Sáez García me ha sugerido una cuestión central a los debates que permanecen abiertos dentro del análisis de la siderurgia. ¿Cómo logró sobrevivir durante un período tan largo una empresa que producía a una escala tan pequeña y con una fundición al carbón vegetal? ¿Cómo logró sobrevivir la producción tradicional frente al impacto de la modernización y el crecimiento del sector? Esta pregunta no se contesta satisfactoriamente a lo largo del libro. No se esclarece en qué medida contribuyeron las prácticas colusivas, los aranceles prohibitivos, la

especificidad de sus productos, el coste de transporte de sus competidores o su política comercial cautiva a mantener vivo algo tan obsoleto durante tanto tiempo. Un análisis de historia comparativa podría haber puesto estos elementos en perspectiva y haber discriminado entre las diversas respuestas. En Canadá o Suecia, así como en partes de Alemania, Francia, Rusia y Europa oriental se debatían las mismas rivalidades entre carbón vegetal, coque, y entre pequeño y grande,

tradicional y moderno en ciertos momentos de su historia.

En resumen, nos encontramos ante una espléndida *opera prima*, cuyo alto coste de oportunidad no se ve del todo compensado en sus aportaciones. Pero el esfuerzo investigador mostrado augura que una aplicación futura a temas de mayor relevancia ha de resultar muy fructífero.

Stefan HOUP
Universidad Carlos III
de Madrid